

Actas de la Primera Jornada Interdisciplinaria “Conociendo a Hildegarda. La abadesa de Bingen y su tiempo” (22 de agosto de 2003), Editadas por Azucena Adelina Fraboschi, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad Católica Argentina, 2003. 249 pp.

La publicación que estamos considerando recoge las comunicaciones presentadas en la Primera Jornada Interdisciplinaria “Conociendo a Hildegarda. La abadesa de Bingen y su tiempo”, realizada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina, el 22 de agosto de 2003. La edición del texto ha sido realizada por la Profesora Azucena Adelina Fraboschi, profesora e investigadora en esa casa de estudios, reconocida especialista en el pensamiento de la Abadesa renana, santa Hildegarda de Bingen.

El volumen se inicia con un Prefacio en el que la Profesora Fraboschi da cuenta de la actualidad de los estudios hildegardianos, de su pertinencia e interés en nuestro medio, así como de la perspectiva “interdisciplinaria” de los trabajos incluidos. El texto se halla dividido en cinco secciones temáticas que analizaremos a continuación. La primera de ellas, titulada “Hildegarda y su tiempo”, concentra las comunicaciones dedicadas a la determinación del marco histórico problemático de la Sibila del Rhin.

El primero de los trabajos, escrito por Paola S. de Delbosco, “La identidad de la mujer: contrapuntos”, asume la tarea de introducir la cuestión de la riqueza de la femineidad y de la complejidad de la relación entre varones y mujeres, deteniéndose en su desarrollo histórico cultural, en orden a la ubicación de Hildegarda de Bingen como una de las mujeres que a lo largo de la historia de Occidente ha manifestado en su trayectoria vital, desde su condición femenina, “el proyecto originario del llamado al varón y a la mujer a ser imagen de Dios”.

Seguidamente, en el escrito titulado “Vida y pensar en el siglo XII”, Blanca Parfait expone, de modo narrativo, las claves del horizonte cultural y sociológico de diversos personajes arquetípicos del siglo XII, durante el que se extendió la prolongada vida de Hildegarda de Bingen. Este texto es seguido por “La Ley Natural en el *Policraticus* de Juan de Salisbury”, de Laura Carbó, en el que se abordan los problemas jurídico-políticos presentes en la citada obra de Juan de Salisbury, contribuyendo al conocimiento del contexto de ideas y discusiones del siglo XII.

Carmen Licia Palazzo es la autora de “Hildegarda de Bingen: la excepcional trayectoria de una visionaria medieval”. En su escrito presenta con agudeza las principales coordenadas biográficas de santa Hildegarda,

aportando a la comprensión de la naturaleza de su obra visionaria, del reconocimiento de sus enseñanzas por parte de las autoridades eclesiales de su época, y de la constitución de su propia autoridad, plasmada en la explicación de sus visiones, en su labor predicadora y de orientación espiritual, en la composición litúrgico musical, en la riqueza de sus estudios naturales. Finalmente la autora señala cursos posibles para los estudios hildegardianos.

En “He aquí que me atrevo a hablarte, yo, yo que soy polvo y ceniza”, Ana María de la Peña muestra el carácter de la vocación de la Sibila renana, desarrollada en el ámbito del encuentro personal con lo sagrado, en la dinámica de la respuesta vital al misterio.

Esta sección culmina con el notable escrito que la Madre Abadesa Cándida María Cymbalista osb (+) confeccionara días antes de su muerte, titulado “Hildegarda”. El contenido de esta conferencia nos parece de un valor extraordinario, tanto por sus aportes a la inteligencia de la figura humana y espiritual de santa Hildegarda, como por la jugosa exposición de la relevancia de su formación monástica, estructurada en torno a las siguientes claves: el sacramento de la Palabra, el sacramento de la Liturgia, el sacramento del Prójimo y el evangelio del trabajo. El ideal benedictino se nos muestra aquí tal como fue vivido por Hildegarda de Bingen en el siglo XII, en la pluma de una mujer que en nuestro país lo encarnó y enseñó con singular fecundidad. La conferencia fue leída por la Madre Clara Marcela Venica osb, actual Abadesa del Monasterio Gaudium Mariae, fundado por la Madre Cándida Cymbalista en 1979.

En la sección siguiente se concentran los textos dedicados a analizar temas atinentes a la medicina en la producción de santa Hildegarda. Encontramos allí el trabajo de Marina Gómez Prieto, “Aportes de Hildegarda de Bingen a la medicina”, centrado en el desarrollo de los conceptos de salud y enfermedad a la luz de las doctrinas y prácticas de la Abadesa. Marcelo Conrado Noel es el autor del texto titulado “Hildegarda y Sigewiza. Una psicoterapia en el siglo XII. Cara a cara con el oscuro reflejo del orgullo; encuentro y transformación”, en el cual se discuten, de un modo profundo y articulado, los alcances psicoterapéuticos del encuentro habido entre santa Hildegarda y la joven Sigewiza, “asediada por los espíritus diabólicos”, en el que se subrayan los aspectos rituales del “tratamiento”, así como el “poder curativo de la palabra”. Acompaña al texto una tabla de secuencias de los vicios y virtudes, tal como son presentados en el *Liber Vitae Meritorum*.

Finalmente se nos ofrecen algunas de las recetas del nutrido “recetario” contenido en las obras naturales o físicas de la santa Abadesa, presenta-

das por Eva Rodríguez (+), entre las que destaca la que corresponde a “los dulces de la inteligencia”, incluida como addenda del editor.

A continuación puede leerse el conjunto de trabajos dedicados a la producción y a las concepciones musicales hildegardianas, estrechamente ligadas a la celebración litúrgica propia del estado monástico. El primero de ellos, “La carta de Hildegarda de Bingen al Capítulo de Maguncia y el origen del canto litúrgico de las Horas”, escrito por María Delia Buisel de Sequeiros, se detiene en la consideración y valoración de la música sacra en el pensamiento de la Sibila renana, por la que se da alabanza al Creador y se transita la vía del retorno a la imagen creatural.

El texto de Clara Cortázar, “Hildegarda de Bingen compositora. Nova et vetera”, expone de modo solvente y claro, con el acompañamiento gráfico de partituras y líneas de análisis musical, la sustancia de la “originalidad” de la labor musical hildegardiana, que, enraizada en la tradición del canto litúrgico y paralitúrgico carolingio, introduce elementos nacidos de su libertad como compositora, incorporando temas y modos de tratamiento propios al drama litúrgico musical.

La sección dedicada a la música se cierra con el artículo de María Beatriz Quinteiro, “Hildegard (Miradas)”, en el que se enfatiza, a partir de la reflexión sobre la última ópera de Marta Lambertini, “Hildegard (mujeres)”, la relevancia de la experiencia visionaria como fuente de la inspiración musical, aportando apreciables elementos de análisis procedentes del pensamiento de E. Levinas, y de la presentación del fenómeno visionario en Avicena realizada por Henry Corbin.

Dos trabajos de notable calidad son los que integran la sección titulada “Hildegarda y la Estética”. El primero, “Espacio teodramático y forma vital. Dos aportes hildegardianos a la estética medieval”, cuya autora es Cecilia Avenatti de Palumbo, discute, desde las coordenadas estéticas del siglo XII, el modo de conformación de un “espacio teodramático”, planteado en el horizonte conceptual de Urs Von Balthasar. Con relación a los aportes estéticos de la Abadesa se vinculan la figuración del “edificio de la salvación” *Scivias* (III, 2), “símbolo espacial de la existencia teodramática del hombre” -afirma la autora- con la teoría cosmológica hildegardiana del *Liber Divinorum Operum* (I, 1, 2), cuya noción clave es la *viriditas*, en la que se condensan las acciones y los elementos del cosmos que manifiestan a la forma bella, en la perspectiva de la vitalidad de lo creado.

María Esther Ortiz es la autora de “Algunos aspectos literarios en *Symphonia*, de Hildegarda de Bingen”; en este escrito se analizan los recursos de estilo y el sentido textual de la obra poético musical de la santa Abadesa, deteniéndose en el canto *O viridissima virga*, “O vara verdísima”, en el que se

pondera el potencial simbólico de las imágenes utilizadas, así como la fuerza de las alusiones a los sentidos internos y externos como componentes de su dimensión celebratoria. Se acentúa, además, la relevancia de la función litúrgica de estas obras para comprender su carácter específico.

La última sección del texto está dedicada a los aspectos filosófico-teológicos de la obra de santa Hildegarda, y se inicia con el texto titulado “Un lugar de encuentro entre san Agustín e Hildegarda”, de Ricardo Oscar Díez. En él se ubica a la concepción trinitaria de la Abadesa en la perspectiva del análisis agustiniano del misterio trinitario, tal como es expuesto en el *De Musica*, y en el Libro XI de *Confessiones*, a propósito del sonido, la fuerza expresiva y el soplo, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La acción creadora es entendida así como “un canto que desde la eternidad se distiende en el tiempo”, en la que las tres Personas de la Trinidad están involucradas, según el sentido previamente consignado.

Esta sección continúa con el artículo “Visio y Affectus en Hildegarda de Bingen”, de Flavia Dezzutto quien muestra los alcances del vínculo entre la *visio*, como fundamento de la doctrina hildegardiana, y *affectus*, que mueve al ánimo y sensibiliza sus capacidades. El texto, luego de la introducción, parte del análisis del contexto doctrinal del siglo XII, señalando los tres elementos presentes en la obra de Hildegarda: la armonía de todo lo creado, Dios origen, finalidad y fundamento de lo creado, interpretados desde la tradición bíblica y patrística. La sinfonía entre lo material y lo inmaterial, que manifiestan la unidad de la persona humana y manifiestan su belleza en la relación íntima de su obrar moral y místico. La invitación final es a discernir los caminos para encontrar las claves de esta sinfonía de lo terreno y celestial, como llamada a habitar en la Verdad.

En el artículo “El lugar del hombre en el cosmos. Responsabilidad y trascendencia de su obrar”, Francisco O’Reilly expone algunas claves existenciales del pensamiento hildegardiano al analizar la relación entre el orden y la armonía cósmicas, con el equilibrio o el desequilibrio forjado por el ser humano como consecuencia de sus elecciones vitales. En tal sentido, el contenido conceptual presente en la descripción de virtudes y vicios que santa Hildegarda consigna en su *Liber Vitae Meritorum*, hace ostensible las vías por las que el ser humano puede reintegrarse a su condición originaria o apartarse de ella, implicando en tal elección a la creación entera.

Patricia Sambataro es la autora del escrito “*Fides recta et pura dilectio*. Una meditación acerca de la unión conyugal”, en el que se trata, con gran riqueza, el tema de la unión conyugal en el marco de la “luminosa teología

cósmica” hildegardiana. El amor conyugal es analizado aquí como fruto de la elección libre, confirmada en la firmeza del amor sincero, y es caracterizado como diligente, capaz del discernimiento solícito y, por ello, de la pureza propia de una mirada clara y profunda sobre la realidad.

El artículo “Hildegarda y las beguinas, una historia lejana y actual”, de María Raquel Fischer, pone de relieve en las doctrinas de santa Hildegarda y de las beguinas, en particular Beatriz de Nazaret, la importancia de una concepción antropológica unida a la preocupación cosmológica, cimentada en la dimensión experiencial del conocimiento religioso, desde las claves del discernimiento creyente y la amistad espiritual como formas específicas del humanismo medieval.

El volumen finaliza con el escrito “Hildegarda de Bingen. Su visión sobre la Eucaristía (*Scivias Domini II. 6.*)”, de Guillermina Agüero de De Brito. En él se expone la sustancia de la teología eucarística de santa Hildegarda, destacando sus aspectos eclesiológicos y su relación con el misterio de la Encarnación, por los que puede determinarse una comprensión de la Eucaristía como “fármaco de inmortalidad” y alimento espiritual para el creyente. La doctrina de la Abadesa es fecundamente relacionada, en este texto, con la reflexión teológica de Juan Pablo II en su reciente encíclica *Ecclesia de Eucharistia*.

Completan la edición de estas actas los resúmenes de la totalidad de las comunicaciones, con su respetiva versión inglesa.

Nuestra valoración general de los artículos antes recensionados nos permite afirmar que estamos ante un volumen que reúne aportes de calidad, y que combina la fecundidad de una perspectiva interdisciplinaria -quizás la más apta para el estudio de una autora tan plural como santa Hildegarda-, con el desarrollo de temas clave para el pensamiento medieval, que por ello exigen rigor y profundidad.

Es destacable la calidad de la edición, que incluye como material gráfico algunas reproducciones de las pinturas que ilustran las visiones de la Sibila renana. Saludamos la presencia de estudios de esta índole en nuestro medio, esperando una merecida continuidad y crecimiento para ellos. Se aguarda, en este sentido, la realización de las Segundas Jornadas Interdisciplinarias dedicadas a la santa Abadesa, en el mes de agosto de 2005, cuya organización está a cargo de la Prof. Azucena Fraboschi, editora de este trabajo.

**Flavia Dezzutto**

Universidad Nacional de Rosario

**Rafael Cínsulo**

Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino